

Dimensión de género en la construcción de paz

- ❑ El secretario general de la ONU presentó su informe sobre la violencia sexual en los conflictos armados en el que por primera vez se recoge un listado de diferentes actores armados, gubernamentales y de oposición, responsables de delitos de violencia sexual.
- ❑ Dos policías pakistaníes miembros de la MINUSTAH fueron condenados en Haití por un tribunal militar pakistaní acusados de violencia sexual.
- ❑ El grupo Mujeres del Mundo Gestoras por la Paz promovió la liberación de un grupo de diez miembros de las fuerzas de seguridad colombianas secuestrados por la guerrilla de las FARC.
- ❑ Organizaciones de mujeres somalíes en el Reino Unido exigieron que se garantizara la participación de las mujeres en el proceso de paz en Somalia.
- ❑ Mujeres del ámbito político vasco publicaron un artículo conjunto en la prensa en el que destacaban la necesidad de construir la paz en el País Vasco a partir de la pluralidad social.

En el presente capítulo se analizan las diversas iniciativas que desde el ámbito de Naciones Unidas y diferentes organizaciones y movimientos internacionales se están llevando a cabo en lo que respecta a la construcción de la paz desde una **perspectiva de género**.¹ Esta perspectiva permite visibilizar cuáles son los impactos diferenciados de los conflictos armados sobre las mujeres y sobre los hombres, pero también en qué medida y de qué manera participan unas y otros en la construcción de la paz y cuáles son las aportaciones que las mujeres están haciendo a esta construcción. El capítulo está estructurado en dos bloques principales: el primero repasa este impacto diferenciado de los conflictos armados y el segundo analiza diversas iniciativas destacadas de construcción de paz desde una perspectiva de género.

4.1. El impacto de la violencia y los conflictos desde una perspectiva de género

En este apartado se aborda cuál es la **dimensión de género en el ciclo del conflicto** y, en especial, en lo que se refiere a la **violencia contra las mujeres**. Los conflictos armados son fenómenos que cuentan con una dimensión de género enormemente importante. En primer lugar, mediante el análisis de género se desmonta la tradicional visión de los conflictos armados como realidades neutras y se pone en cuestión el hecho de que la génesis de los conflictos armados sea independiente de las estructuras de poder que, en términos de género, existen en una determinada sociedad. En segundo lugar, desde esta perspectiva también se plantean serias dudas a las afirmaciones que pretenden homogeneizar las consecuencias de los conflictos sin tener en cuenta la dimensión y las desigualdades de género.

¹ El género es la categoría analítica que pone de manifiesto que las desigualdades entre hombres y mujeres son un producto social y no un resultado de la naturaleza, evidenciando su construcción social y cultural para distinguirlas de las diferencias biológicas de los sexos. El género pretende dar visibilidad a la construcción social de la diferencia sexual y a la división sexual del trabajo y el poder. La perspectiva de género busca evidenciar que las diferencias entre hombres y mujeres son una construcción social producto de las relaciones de poder desiguales que se han establecido históricamente en el sistema patriarcal. El género como categoría de análisis tiene el objetivo de demostrar la naturaleza histórica y situada de las diferencias sexuales.

a) Violencia sexual como arma de guerra y violencia contra las mujeres en contextos de conflicto armado y tensión

En enero, el secretario general de la ONU presentó su informe sobre la violencia sexual en los conflictos armados, en cumplimiento de lo establecido por las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU 1960 (2010), 1820 (2008) y 1888 (2009). Se trata del primer informe en el que se recopila información detallada sobre la comisión de esta violencia en diferentes contextos de conflicto armado y posbélicos, así como en situaciones de tensión sociopolítica. Además, en el informe también se recoge un listado de diferentes actores armados, gubernamentales y de oposición, responsables de delitos de violencia sexual en estos contextos. El informe recoge la violencia sexual cometida y documentada en el periodo comprendido entre diciembre de 2010 y noviembre de 2011.

Tabla 4.1. Violencia sexual en contextos de conflicto armado, posbélicos y de tensión

Conflictos armados	
Colombia	La violencia sexual ha estado extendida en el conflicto y ha podido ser dirigida en algunas instancias de manera sistemática contra la población civil tanto por las Fuerzas Armadas como los grupos armados, incluyendo violaciones masivas. La Corte Constitucional de Colombia reconoce que la violencia sexual es una práctica habitual, extendida, sistemática e invisible en el conflicto.
Côte d'Ivoire	<p>La violencia sexual contra civiles se incrementó en el periodo post-electoral. Todas las partes en conflicto fueron responsables:</p> <ol style="list-style-type: none"> Milicias armadas: <ul style="list-style-type: none"> Alliance patriotique de l'ethnie Wé (APWE) Front pour la libération du Grand Ouest (FLGO) Mouvement ivoirien de libération de l'Ouest de la Côte d'Ivoire (MILOCI) Union patriotique de résistance du Grand Ouest (UPRGO) Antiguas Forces armées des forces nouvelles (FAFN) Antiguas Forces de défense et de sécurité (FDS) Forces républicaines de Côte d'Ivoire (FRCI) <p>La violencia sexual tuvo motivaciones políticas y étnicas y estuvo destinada a humillar a mujeres y hombres considerados oponentes políticos. Entre enero y septiembre de 2011 se documentaron 478 casos de violación. Sólo se han producido 13 arrestos.</p>
RD Congo	<p>La violencia sexual en el contexto del conflicto tuvo lugar en Kivu Norte y Sur. El informe identifica a los siguientes responsables:</p> <ol style="list-style-type: none"> Alliance des patriotes pour un Congo libre et souverain (APCLS) Fuerzas Armadas de la RD Congo (FARDC), incluyendo elementos integrados de varios grupos armados, incluyendo Congrès national pour la défense du peuple (CNDP), antiguamente liderado por Laurent Nkunda y elementos actualmente liderados por Bosco Ntaganda Forces démocratiques de libération du Rwanda (FDLR) Forces de résistance patriotique en Ituri/Front populaire pour la Justice au Congo (FRPI/FPJC) Lord's Resistance Army (LRA) Grupos Mai-Mai en Kivu Norte y Sur, incluyendo: <ul style="list-style-type: none"> Mai-Mai Cheka Patriotes résistants congolais (PARECO) <p>Naciones Unidas documentó 625 casos de violencia sexual, 602 en los que las víctimas eran mujeres y niñas y 23 en que eran hombres o niños. La mitad de los casos fueron atribuidos a las FARDC. Por otra parte, 3.527</p>

	<p>víctimas de violencia sexual recibieron atención médica y psicosocial. 250 miembros de las fuerzas de seguridad fueron juzgados y 150 de ellos sentenciados por delitos de violación y otras formas de violencia sexual.</p>
Libia	<p>Entre febrero y octubre de 2011 las partes en conflicto cometieron actos de violencia sexual contra hombres y mujeres. Las mujeres fueron secuestradas de sus hogares, vehículos y en las calles y violadas en lugares desconocidos para las víctimas, mientras que los hombres sufrieron violencia sexual en las cárceles y lugares de detención. La violencia sexual fue una forma de castigo contra las personas opositoras a Muamar Gaddafi. También se constataron denuncias por parte de seguidores de Gaddafi actualmente detenidos.</p>
Myanmar	<p>Las Fuerzas Armadas cometieron violaciones de manera extendida en las zonas étnicas militarizadas, especialmente en el este del país. Esta violencia está autorizada por los comandantes militares.</p>
Somalia	<p>Las fuerzas de Al-Shabaab cometieron violencia sexual contra mujeres. La mayoría de las víctimas de la violencia sexual en el conflicto fueron mujeres y niñas residentes en los campos para desplazados</p>
Sudán del Sur	<p>La violencia sexual tuvo lugar en los campamentos del SPLA y sus alrededores y se denunció cuando las fuerzas armadas permanecieron en la zona durante algún tiempo sin participar activamente en el conflicto. Además, la violencia sexual tuvo también lugar en el transcurso de las operaciones militares del SPLA contra grupos de milicias. El informe acusa al LRA de perpetrar violencia sexual en este país.</p>
Sudán (Darfur)	<p>Se incrementaron los casos de violencia en la región. Los enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas Sudanesas y el SLA-MM y el JEM ocasionaron grandes desplazamientos de población lo que aumentó la vulnerabilidad de las mujeres y las niñas. La enorme militarización de la zona llevó a un aumento de la inseguridad. Se constataron agresiones sexuales en los tres estados de Darfur. Además, las Fuerzas Armadas habrían atacado mujeres desplazadas acusadas de ser simpatizantes de los grupos armados. La UNAMID registró 66 casos de violencia sexual que involucraban a 111 víctimas, de las que 43 eran menores. El 17% de las víctimas identificaron a las fuerzas de seguridad del Gobierno como sus agresores.</p>
Contextos posbélicos	
República Centroafricana y Chad	<p>En estos dos países se produjeron denuncias continuadas sobre agresiones sexuales contra mujeres y niñas perpetradas por civiles mayoritariamente, pero también por integrantes de los antiguos grupos armados de oposición. En la República Centroafricana fueron identificados como responsables de la violencia sexual integrantes del grupo armado de oposición CPJP y también los zaraguinas, así como el LRA. En el caso del Chad, a pesar de la mejora en los campos de refugiados y desplazados, se continuaron denunciando casos de violencia sexual.</p>
Nepal	<p>El secretario general denunció la impunidad en el país con respecto a estos crímenes, y que las víctimas de la violencia sexual han sido excluidas de los programas de rehabilitación gubernamentales. Además, incluso en los casos denunciados ante la policía los perpetradores no han sido acusados formalmente de delitos.</p>
Sri Lanka	<p>El informe recoge la preocupación por la situación de vulnerabilidad de niñas y mujeres en las zonas que estuvieron afectadas por el conflicto armado, además del elevado riesgo que supone la militarización de estas zonas.</p>
Bosnia Herzegovina, Liberia, Sierra Leona y Timor Leste	<p>Los elevados niveles de violencia sexual que se registran en estos países tienen sus antecedentes en la violencia sexual que se cometió durante los conflictos armados que los afectaron. En Liberia se han extendido las violaciones colectivas cuyas víctimas son incluso niñas muy pequeñas. En Bosnia y Timor la violencia doméstica se ha incrementado notablemente. El informe señala que la violencia sexual impide el pleno restablecimiento de la paz en las sociedades en situación posbélica. En Sierra Leona, de los 250.000 casos estimados de violencia sexual durante el conflicto armado, únicamente 3.600 supervivientes han sido registradas para beneficiarse de</p>

	reparaciones.
Tensiones	
Egipto	Durante las movilizaciones populares de enero y febrero de 2011, mujeres y hombres fueron sometidos a torturas, palizas, abusos verbales y físicos, arrestos, violencia sexual y maltrato por grupos de la policía y las fuerzas de seguridad, así como por presuntos agentes del régimen y personas pagadas para intimidar a los manifestantes y los medios de comunicación. El Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas reconoció haber sometido a pruebas de virginidad a mujeres manifestantes. Se constató un aumento de las denuncias de casos de violencia y abusos sexuales durante y poco después de la revolución
Guinea y Kenya	En ambos países existió un claro vínculo entre las elecciones y la utilización de la violencia sexual como una forma de alcanzar objetivos políticos. Esta violencia se cometió contra mujeres, hombres y menores e incluyó violaciones colectivas y mutilaciones sexuales. En Kenya se documentaron 1.500 casos de violencia sexual, aunque se estima que el número real ha sido mucho mayor y que muchas víctimas de violaciones fueron asesinadas con posterioridad. En Guinea 109 mujeres y niñas fueron violadas por las fuerzas de seguridad.
Siria	Las diferentes misiones de observación con mandato del Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas recibieron denuncias sobre violencia sexual, violaciones y tortura sexual. La tortura sexual se infligió contra hombres detenidos en instalaciones militares, en las que también se podría haber torturado sexualmente a mujeres. El Gobierno sirio también denunció que la oposición armada cometió violencia sexual.

La presentación del informe del secretario general sobre violencia sexual estuvo acompañada de un debate del Consejo de Seguridad sobre esta cuestión. Diferentes organizaciones de la sociedad civil pusieron de manifiesto la necesidad de que el debate sobre la violencia sexual fuera acompañado de análisis sobre cómo la proliferación de armas y la militarización contribuyen a exacerbar esta violencia y cómo las agresiones sexuales suponen también una merma a las posibilidades de participación en el ámbito público de las mujeres. Algunos Estados (Rusia, Pakistán, India, Egipto, China y Indonesia) señalaron que la representante especial se había extralimitado en su mandato puesto que el informe del secretario general contiene alusiones a contextos que no se encuentran en situación de conflicto armado, pero ésta señaló que toda la información presentada debía entenderse en el marco de lo establecido por la resolución 1960 (2010).

Durante el primer trimestre del año se produjo violencia sexual en otros contextos. En **Somalia**, organizaciones locales denunciaron un aumento de los casos de violencia doméstica y de violencia sexual en los campos de desplazados de **Somalilandia**. Las organizaciones locales han señalado que la sequía ha comportado un grave deterioro en las condiciones de vida de la población, lo que ha llevado a un aumento de la inseguridad.

La representante especial del secretario general de la ONU para la violencia sexual en los conflictos armados señaló que se habían recogido numerosas denuncias sobre violencia sexual en el norte de **Malí**, y recordó que estos actos, además de contribuir a la desestabilización de la región y suponer una grave violación de los derechos de las mujeres, podían ser constitutivos de crímenes de guerra o crímenes contra la humanidad.

International Crisis Group (ICG) publicó un informe sobre la situación de inseguridad que viven las mujeres en el norte y el este de **Sri Lanka** en el contexto posbélico.² La fuerte militarización de esta zona está incrementando los problemas de inseguridad de las mujeres y las posibilidades de acceso a la asistencia. Como consecuencia del conflicto armado decenas de miles de hogares están encabezados por mujeres solas y éstas experimentan serias dificultades para acceder a viviendas en condiciones dignas y a los recursos económicos necesarios para sustentar a sus familias. Además, se están produciendo niveles alarmantes de violencia doméstica, tráfico de personas, prostitución forzada, se han incrementado los embarazos de adolescentes y el miedo a ser víctimas de abuso está dificultando el acceso de las mujeres a la educación. ICG señala que hay denuncias creíbles de violencia sexual por parte de militares contra mujeres tamiles en un marco generalizado de impunidad. La respuesta del Gobierno frente a estas denuncias ha sido rechazarlas.

Amnistía Internacional publicó un informe en el que denunció la impunidad que persiste en **Bosnia Herzegovina** con respecto a la violencia sexual como arma de guerra cometida durante los años del conflicto.³ De las decenas de miles de crímenes sexuales que se cometieron solamente se han enjuiciado algo menos de 40 casos, por tribunales locales o por el Tribunal Especial para la Antigua Yugoslavia. Además, las víctimas han visto constantemente denegado su acceso a la justicia así como a recursos de carácter psicosocial que les permita afrontar el trauma causado por esta violencia. Amnistía Internacional apunta a la constante negación por parte de la clase política de que estos crímenes tuvieron lugar y a la falta de voluntad política para actuar contra la impunidad como principales causas de que los responsables de la violencia sexual no hayan sido llevados ante la justicia.

En **Haití**, dos policías pakistaníes integrantes de la misión de Naciones Unidas en el país, MINUSTAH, fueron condenados por un tribunal militar pakistaní a un año de prisión y trabajos forzados después de que fueran hallados culpables de abuso y explotación sexual. Además, Naciones Unidas señaló que Pakistán tenía la intención de compensar a las víctimas, sin que se detallara la cuantía de la indemnización. En paralelo a este caso, que tuvo lugar en la ciudad de Gonaïves, Naciones Unidas también estaba investigando otras acusaciones de abuso sexual por parte de policías de la ONU en Puerto Príncipe.

Cuadro 4.2. Estimaciones sobre el impacto de la violencia sexual en términos cuantitativos

La cuantificación del impacto de la violencia sexual en el marco de los conflictos armados es una tarea extraordinariamente compleja, dadas las dificultades para disponer de cifras fiables al respecto. En general, el impacto de la violencia sexual suele ser subestimado, ya que es un delito infradenunciado. Las enormes dificultades de las víctimas para acceder a los sistemas de justicia, así como el temor al estigma social e incluso a represalias por parte de los perpetradores, son sólo algunos de los obstáculos a los que se debe hacer frente para poder conocer el impacto real de esta violencia.

Algunas analistas han apuntado a que en la mayoría de ocasiones la magnitud del impacto de la violencia sexual se subestima.⁴ Algunos ejemplos en los que las cifras de violencia sexual que han circulado públicamente son con bastante probabilidad inferiores al impacto real, son los casos de Bosnia, Rwanda o RD Congo. En el caso de Bosnia, la cifra de 20.000 casos de violaciones originaria de un informe de la Comisión Europea de 1993 ha sido la más citada, a pesar de que el conflicto duró hasta 1995 y, por tanto, este informe sólo cubría la violencia sexual de un periodo de tiempo, pero no del total del conflicto. En el

² International Crisis Group, *Sri Lanka: Women's Insecurity in the North and East*, Asia Report N°217, International Crisis Group, 20 Diciembre 2011, <http://www.crisisgroup.org/en/regions/asia/south-asia/sri-lanka/217-sri-lanka-womens-insecurity-in-the-north-and-east.aspx>.

³ Amnesty International, *Old Crimes, Same Suffering, No Justice for Survivors of Wartime Rape in North-East Bosnia and Herzegovina*, Marzo 2012.

⁴ Palermo, Tia y Peterman, Amber. "Undercounting, overcounting and the longevity of flawed estimates: statistics on sexual violence in conflict" *Bulletin of the World Health Organization*, n° 89, 2011.

caso de Rwanda, la cifra de entre 250.000 y 500.000 mujeres víctimas de violencia sexual fue inferida a partir del número de embarazos registrados como consecuencia de esta violencia, pero la revisión de estos cálculos apunta a una cifra posiblemente mayor. Sin embargo, también se han producido algunos casos en sentido contrario, en los que esta violencia se ha sobrestimado. Un caso de sobreestimación sería el de Liberia, de donde con frecuencia se ha afirmado que más del 75% de las mujeres del país fueron violadas durante el conflicto armado. Sin embargo, otros estudios señalan que la prevalencia de la violencia sexual sería de entre el 9,2 y el 15%, ya que la cifra del 75% hacía referencia al porcentaje de mujeres que había sido violadas del total de mujeres que sufrieron algún tipo de violencia sexual.

Con el objetivo de paliar estas dificultades, la resolución 1960 (2010) del Consejo de Seguridad de la ONU alentaba al Secretario General "a que trabaje con las entidades de las Naciones Unidas, las instituciones nacionales, las organizaciones de la sociedad civil, los proveedores de servicios de atención de la salud y los grupos de mujeres para mejorar la reunión de datos y el análisis de incidentes, tendencias y casos sistemáticos relacionados con las violaciones y otras formas de violencia sexual" para mejorar la capacidad de respuesta de esta institución frente a esta violencia. Así pues, es necesario mejorar la investigación y la recopilación de datos sobre la violencia sexual para ofrecer estrategias de prevención, de respuesta y de atención a las víctimas adecuadas y en consonancia con el impacto real de esta violencia.

En lo que respecta al impacto de los conflictos armados desde un punto de vista de género y a la participación activa de las mujeres en los conflictos armados, el grupo armado de oposición Lashkar-e-Toiba habría creado una unidad exclusivamente integrada por mujeres, denominada Dukhtaran-e-Toiba, que sustituiría a la ya existente Dukhtaram-e-Millat, también integrada exclusivamente por mujeres. Según fuentes de inteligencia indias, el objetivo sería que esta organización se infiltrase en Jammu y Cachemira a través de la Línea de Control.

4.2. La construcción de paz desde una perspectiva de género

En este apartado se analiza la participación de las mujeres y de los hombres en las diferentes dimensiones de la construcción de la paz, entre ellas los procesos de negociación. La construcción de la paz desde una perspectiva de género promueve procesos de carácter más inclusivo, al tiempo que hace frente a las causas profundas de la violencia que subyacen en los sistemas patriarcales.

a) Procesos de paz

En Afganistán, Gulali Noor Safi, una de las nueve mujeres que integran el Alto Consejo para la Paz –que cuenta con 70 miembros– denunció que las mujeres están siendo excluidas en la toma de decisiones de este organismo. Safi señaló que están participando en algunas de las actividades del Consejo, pero no en las de mayor calado político. Además, denunció el apoyo que el Gobierno de Karzai ha dado a las propuestas de sectores religiosos para favorecer la segregación por sexos y dar apoyo normativo a la violencia de género. Safi afirmó que no son contrarias a la negociación con los talibanes, pero que se debe garantizar que los derechos de las mujeres no estarán en peligro como consecuencia de esta negociación.

Con motivo de la celebración en Londres de una conferencia sobre Somalia, organizaciones de mujeres somalíes en el Reino Unido hicieron un llamamiento al primer ministro británico para exigir que las mujeres no fueran excluidas del proceso de paz, así como a que se reconociera el importante papel que las mujeres han jugado para la construcción de paz en este país. Las mujeres somalíes denunciaron que hasta el momento, los diferentes procesos de negociación han estado dominados por hombres, tanto somalíes como representantes de la comunidad internacional. Por otra parte, en el mes de enero más de 3.000 mujeres se manifestaron en Mogadishu para pedir la paz para el país. Además, la ministra para el Desarrollo de las Mujeres

y el Cuidado de la Familia, Mariam Aweis Jama, y la directora para los Asuntos de las Mujeres en el palacio presidencial, destacaron la necesidad de que haya una mayor presencia de mujeres en los diferentes cargos ministeriales y el parlamento, de acuerdo con lo establecido por la Carta Federal de Transición.

b) Iniciativas de la sociedad civil

En Euskadi, mujeres de diferentes partidos políticos⁵ publicaron un artículo conjunto en la prensa titulado "Una propuesta, en femenino plural, para trabajar por la Paz" en el que destacaban la necesidad de construir la paz en el País Vasco a partir de la pluralidad social. Además, hacían referencia a la necesidad de construir una memoria integrada por los diferentes relatos del conflicto, de reconocer y declarar a todas las víctimas, e incluían un llamamiento a cambiar la política penitenciaria española para poner fin a las políticas de dispersión y poner en libertad a los presos y presas gravemente enfermos. Algunas de las firmantes del artículo habían formado parte de la iniciativa Ahotsak, que en el año 2006 hizo un llamamiento a una salida negociada al conflicto. Ahotsak estuvo integrado por mujeres de todas las formaciones políticas vascas con excepción del PP, así como diferentes sectores sociales, culturales y sindicales.⁶

En Colombia, el grupo Mujeres del Mundo Gestoras por la Paz promovió la liberación de un grupo de diez miembros de las fuerzas de seguridad colombianas secuestrados por la guerrilla de las FARC desde hacía 14 años en algunos casos. El grupo, liderado y promovido por la ex senadora colombiana Piedad Córdoba y la directora de la Casa de la Mujer de Colombia, Olga Amparo Sánchez, está integrado por diferentes políticas y personalidades internacionales como Lucía Topolansky (Senadora de Uruguay), Jody Williams (Premio Nobel de la Paz -EEUU), Alice Walker (escritora - EEUU), Elena Poniatowska (escritora-México), Mirta Baravalle (Madres de la Plaza de Mayo), Isabel Allende (senadora-Chile), Rigoberta Menchú (Premio Nobel de la Paz - Guatemala), Elsie Mongue (defensora de derechos humanos-Ecuador), Socorro Gomes (presidenta Consejo Mundial por la Paz-Brasil), Margarita Zapata (dirigente política-México) y Xiomara Castro de Zelaya (dirigente política-Honduras) y Nidia Díaz (diputada de El Salvador).

Este grupo de mujeres, vinculado a la organización Colombianos y Colombianas por la paz trabajó desde febrero de 2011 para promover que diferentes mujeres se unieran a un llamamiento a las FARC para la puesta en libertad de los secuestrados. Con posterioridad a esta liberación, dirigieron dos cartas al presidente colombiano, Juan Manuel Santos y las FARC instándoles a iniciar negociaciones para poner fin al conflicto armado que sufre el país.

En Serbia, la organización Mujeres de Negro anunció que llevaría a cabo movilizaciones para recordar el 20^a aniversario del cerco serbo-bosnio a la ciudad bosnia de Sarajevo, que duró casi cuatro años y en el que murieron 11.500 personas, entre ellas 1.600 menores. Las mujeres serbias exigen que se depuren responsabilidades por lo sucedido, lo que es considerado como una traición por amplios sectores de la sociedad serbia.

⁵ Amaia Agirresarobe, de Alternatiba; Jone Goirizelaia, de la izquierda abertzale; Nekane Altzelai, Ikerne Badiola y Esther Larrañaga, de EA; Rebeka Ubera y Asun Fernández de Garaialde, de Aralar; Rafaela Romero, del PSE; y Ainhoa Aznarez y Lourdes Montero, del PSN.

⁶ Para más información sobre Ahotsak véase Escola de Cultura de Pau, "Ahotsak: voces de mujeres por la paz y el diálogo en Euskadi", *Alerta 2007! Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz*, Barcelona: Icaria, 2007, p. 147.

Barómetro 28

Dimensión de género en la construcción de paz

En Pakistán, la organización de defensa de los derechos de las mujeres Women's Action Forum, pidió al Gobierno que resuelva el conflicto en Baluchistán de acuerdo con las aspiraciones y los derechos de la población de esta provincia. Esta organización destacó el importante papel jugado por las mujeres de Baluchistán para la construcción de la paz, y señaló la necesidad de que se ponga fin a los abusos por parte de las fuerzas armadas y los grupos religiosos extremistas. Women's Action Forum remarcó su lucha por un Pakistán secular en el que se respeten los derechos de las mujeres.